

PAUSANIAS

DESCRIPCIÓN
DE GRECIA

LIBROS III-VI

BIBLIOTECA CLÁSICA GREDOS

PAUSANIAS

DESCRIPCIÓN DE GRECIA

LIBROS III-VI

BIBLIOTECA CLÁSICA GREDOS

BIBLIOTECA CLÁSICA GREDOS, 197

PAUSANIAS

DESCRIPCIÓN DE GRECIA

LIBROS III-VI

INTRODUCCIÓN, TRADUCCIÓN Y NOTAS DE
MARÍA CRUZ HERRERO INGELMO



EDITORIAL GREDOS

Asesor para la sección griega: CARLOS GARCÍA GUAL .

Según las normas de la B. C. G., la traducción de este volumen ha sido revisada por FRANCISCO JAVIER GÓMEZ ESPELOSÍN .

© **EDITORIAL GREDOS, S. A.**

Sánchez Pacheco, 81, Madrid, 1994.

www.editorialgredos.com

REF. GEBO300

ISBN 9788424932299.

LIBRO III
LACONIA

SINOPSIS

1. Historia mítica de Laconia.
2. Los Agíadas hasta el s. VIII.
3. Los Agíadas (685-520).
4. Los Agíadas (520-458).
5. Los Agíadas (458-380).
6. Los Agíadas (380-219).
7. Los Euripóntidas (hasta el 427).
8. Los Euripóntidas (427-400 ó 398).
9. Los Euripóntidas: Agesilao II.
10. Los Euripóntidas: Agesilao II (400-228). Desde los hermas a Selasia. Tórnax; imagen de Apolo Pitaeo.
11. La ciudad de Esparta: ágora, buleuterio de la Gerusía, los archivos de los éforos, nomofilaces y bidieos; Pórtico Pérsico, templos de César y Augusto; estatua de Agias; Tisámeno; imágenes, Coro, santuarios y tumbas.
12. Calle Afetaida: Booneta o casa de Polidoro, archivo de los bidieos, templo e imágenes de Ártemis Celeutea, heróones, recinto sagrado de Posidón Tenario, Helenio, santuarios, tumbas. Escíada, imágenes de Afrodita y Zeus Olímpicos.
- 13.

Cercanías de la Escíada. Templo de Core Soteira, Carneio, Apolo Afeteo, altares de los dioses Ambulios, templo de Dioniso Colonatas y de Zeus Evánemo, heroon de Pleurón. Templo de Hera Argiva y santuario de Hera Hiperquiria. Xóana de Afrodita Hera.

14. Camino del ágora hacia el Oeste: cenotafio de Brásidas, teatro, tumbas de Pausanias y Leónidas; Teomélide, lesque de los crótanos, santuario de Posidón Hipocronio, Ártemis Eginea, Ártemis Isoria, estela de Quíonis, santuarios de Tetis, Deméter Ctonia, Sérapis y Zeus, Dromo y alrededores. Platanistas; el Febeo.
15. Heróones cerca del Platanistas, tumba de Alcmán, santuarios de Helena y Heracles. Tumba de Eono. Dos calles desde el Dromo, templos e imágenes. Lesque Pecile. Santuario de Hera Egófaga, de Posidón Genetlio, Asclepieo. Colina de Afrodita Armada. Templo de Morfo.
16. Santuario de Hilaíra y Febe. Sus sacerdotisas, las Leucípides. El huevo de Leda. Quitón. Casa de los Dioscuros. Heroon de Quilón y de Atenodoro. La lucha de Heracles con Érix. Santuario de Licurgo. Sepulcros de Teopompo y Euribíades. Heroon de Astrábaco. El lugar Limneo. Santuario de Ártemis Ortia.
17. Santuario de Ilitía. Acrópolis de Esparta: santuarios de Atenea Poliuco y Calcieco, de Atenea Ergane, de Zeus Cosmetas, de las Musas, de Afrodita Area; imagen de Zeus Hípato. Escenoma; Pausanias; imagen de Afrodita Ambologera y de Zeus Hípato.
18. Acrópolis: imágenes de Afrodita Ambologera e Hipno y Tánato. Templo de Atenea Oftalmítide, de Amón, de

Ártemis Cnagia. Camino de Esparta a Amiclas: río Tiasa, santuario de las Cárites. Amiclas. Trono de Apolo de Amiclas.

19. Descripción del trono de Amiclas. Otras curiosidades en Amiclas. Dioniso Psílax. Camino a Terapne: xóana de Atenea Alea; santuarios de Zeus Plusio, de Asclepio Cotileo, de Ares Teritas. Terapne. Leyendas de Helena.
20. Terapne: fuentes Meseida y Polideucea, Febeo, santuario de Posidón Geáoco. Alesias. Faris. Briseas. El Taigeto, Táleto y Évoras. Teras. Helos y los hilotas. Lapiteo, Dereio, Harplea. Camino de Esparta a Arcadia: santuario de Aquiles, recinto sagrado de Cronio y santuario de Ártemis Misia. Imagen de Aidos.
21. El río Eurotas con el sepulcro de Ladas. Pelana. Belemina. Cróceas. Egias y la laguna de Posidón. Gitio y los eleuterolácones con sus ciudades. El Viejo del mar.
22. La piedra de Zeus Capotas. Isla Cranae. Murallas de Trinaso. Ruinas de Helos. Acrias. Gerontras. Mario. Asopo. Cabo Quijada de Asno. Beas.
23. La isla de Citera y su puerto de Escandea. Santuario de Afrodita Urania. Ninfeo. Santuario de Apolo Epidelio. Destrucción de Delos. Epidauro Limera. Agua de Ino. Promontorio Minoa.
24. Zárax. Ruinas de Cifanta. Brasias. Las: templos de Ártemis Asia, fuente Gálaco. Santuarios en Hipsa. Templo de Ártemis Dictina. Río Esmeno. Araino. Tumba de Las.

25. Río Esciras. Pírrico. Sileno. Santuarios de Ártemis Astratea y de Apolo Amazonio. Teutrone. Promontorio Ténaro y su santuario. Cenépolis. Cabo Tírides. Ruinas de Hípola. Ciudad y puerto Mesa. Étilo.
26. Camino de Étilo a Talamas: santuario de Ino con oráculo e imágenes de Pasífae y Helio. Ciudad e isla de Pefno. Leuctra. Cardamile con su santuario de las Nereidas. Énope, más tarde llamada Gerenia. Santuario de Macaón. Monte Calatio. Alagonia.

Historia mítica de Laconia

Después de los hermas está ya [1] Laconia hacia el Oeste. Según dicen los propios lacedemonios, Lélege, que era aborigen, fue el primero que reinó en esta tierra y por él fueron llamados léleges ¹ sus súbditos. De Lélege nació Miles y otro hijo más joven, Policaón. A dónde se marchó Policaón y por qué motivo, lo manifestaré en otro lugar ².

A la muerte de Miles, heredó el reino su hijo Eurotas. Éste hizo bajar al mar mediante un canal el agua estancada de la llanura, y cuando la vació -lo que quedaba era ya la corriente de un río- lo llamó Eurotas ³.

Como no tenía hijos varones dejó el reino a Lacedemón, [2] cuya madre era Taigete, de la que recibió el nombre el monte, y de acuerdo con la fama, su padre fue Zeus. Lacedemón se casó con Esparta, hija de Eurotas. Cuando obtuvo el reino, en primer lugar cambió los nombres del país y de sus habitantes por el suyo, y después fundó y le puso el nombre de su mujer a una ciudad que se llama Esparta todavía en mi tiempo.

Amiclas, hijo de Lacedemón, queriendo dejar también él [3] algo que lo recordase, fundó una ciudad en Laconia. En cuanto a Jacinto, que era el más joven y el más hermoso de sus hijos, quiso el destino que muriera antes que su padre, y su sepulcro está en Amiclas debajo de la estatua de Apolo. Al morir Amiclas, el reino pasó a Árgalo, el mayor de sus hijos, y, posteriormente, cuando murió Árgalo, a Cinortas. De Cinortas nació Ébalo.

[4] Éste tuvo por mujer a Gorgófone ⁴, hija de Perseo de Argos, y tuvo un hijo, Tindáreo, con el cual Hipocoonte ⁵ disputaba el reino, reclamando el trono en virtud de su primogenitura. Como se atrajo a Icario y a los sediciosos,

era mucho más poderoso que Tindáreo y le obligó a retroceder amedrentado, según dicen los lacedemonios, a Pelana, pero dice de él una leyenda de los mesenios que marchó huyendo a Mesenia junto a Afareo, y que Afareo, hijo de Perieres, era hermano de madre de Tindáreo. Dicen que vivió en Talamas de Mesenia, y mientras vivió allí le nacieron sus hijos.

[5] Algún tiempo después Tindáreo retornó con ayuda de Heracles y recuperó su reino: también reinaron los hijos de Tindáreo y Menelao, hijo de Atreo, que era yerno de Tindáreo, y Orestes, que se casó con Hermíone, la hija de Menelao.

Cuando regresaron los Heraclidas en tiempos de Tisámeno, hijo de Orestes, cada una de las partes del territorio, Mesene y Argos, tomaron como jefes una a Témeno, otra a Cresfontes. En Lacedemonia, como los hijos de Aristodemo ⁶ eran gemelos, se fundaron dos casas reales, pues dicen que lo aprobó [6] la Pitia. Cuentan que al propio Aristodemo le sobrevino la muerte en Delfos, antes de que los dorios regresaran al Peloponeso. Unos, glorificando lo referente a él, dicen que Aristodemo fue asaeteado por Apolo, porque no había ido a consultar el oráculo, y que se había enterado por Heracles, que se lo había encontrado antes, de que los dorios regresarían al Peloponeso. Pero la leyenda más verdadera sostiene que fueron los hijos de Pílates y Electra ⁷, primos de Tisámeno, hijo de Orestes, quienes dieron muerte a Aristodemo ⁸.

A sus hijos les fueron puestos los nombres de Procles y [7] de Eurístenes, y a pesar de ser gemelos eran muy diferentes ⁹, y aunque habían llegado a un gran odio, ayudaron a Teras, hijo de Autesión, que era hermano de su madre Argea y tutor suyo, a fundar una colonia, que Teras envió a la isla que entonces se llamaba Caliste ¹⁰,

esperando que los descendientes de Memblíaro le cedieran el trono voluntariamente. Pues bien, [8] hicieron esto precisamente aceptando el razonamiento de que el linaje de Teras remontaba hasta el propio Cadmo, mientras ellos eran sólo descendientes de Memblíaro. A Memblíaro [11](#) , que era un hombre del pueblo, Cadmo lo había dejado en la isla para que fuese jefe de los colonos, y Teras cambió el nombre de la isla por el suyo, y todavía hoy, una vez al año, los de Tera hacen sacrificios en su honor como a su fundador. En cambio, Procles y Eurístenes estuvieron de acuerdo en su buen ánimo hacia Teras, pero sus restantes resoluciones fueron divergentes en todo.

[9] Pero aunque hubieran estado de acuerdo, yo no debería poner a sus descendientes en una lista común: pues no coincidieron totalmente en la edad, de modo que primo con primo, hijos de primos, al igual que los descendientes posteriores no van a la par en la serie genealógica. Por tanto, describiré cada casa en particular y no mezclando al mismo tiempo ambas.

Los Agíadas hasta el s. VIII

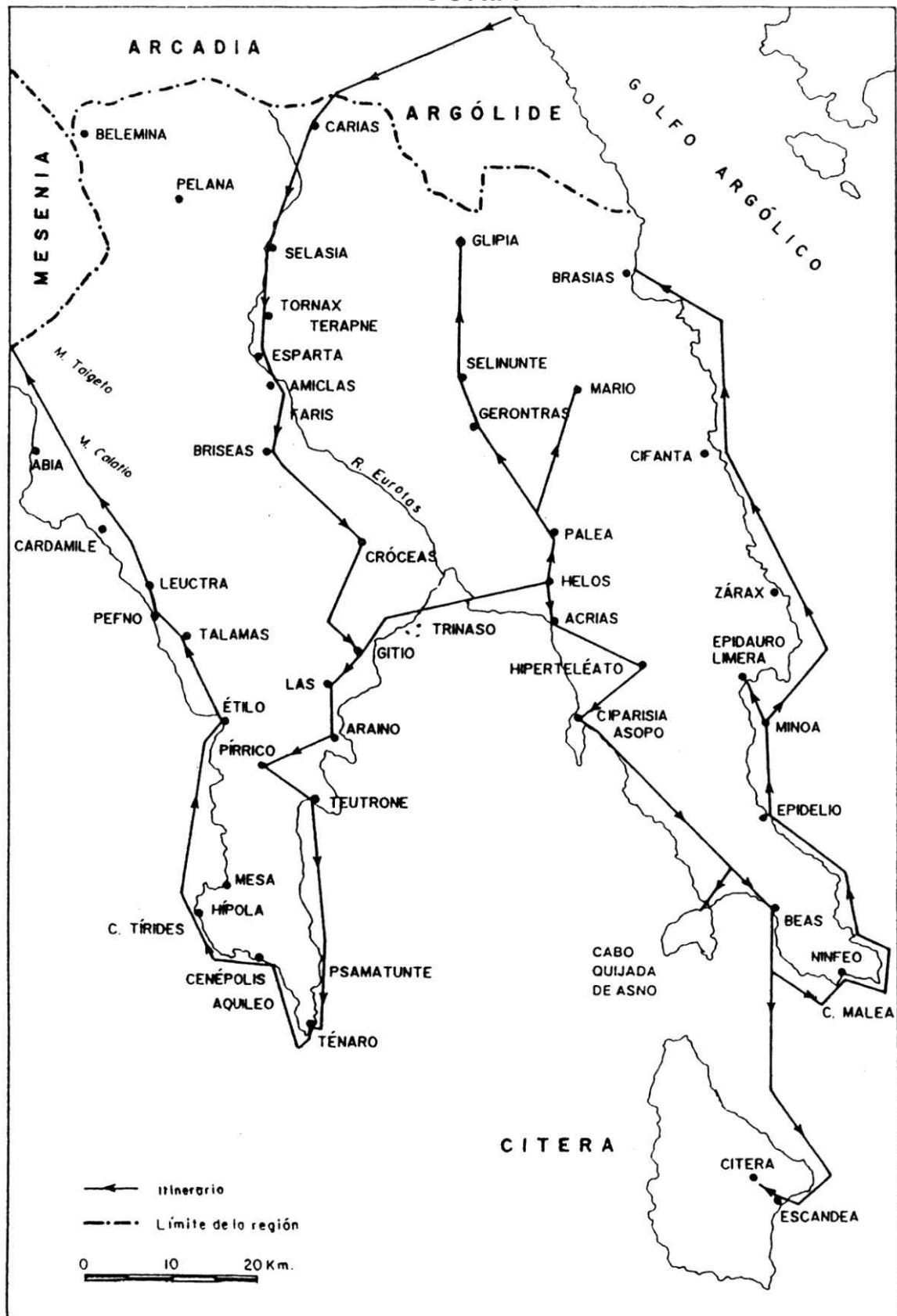
[2] Dicen que Eurístenes, el mayor de los hijos de Aristodemo, tuvo un hijo, Agis. Por él llaman Agíadas a la familia de Eurístenes. En tiempos de éste, a Patreo, hijo de Préugenes, cuando fundó una ciudad en Acaya, que llaman todavía hoy Patras por este Patreo, le ayudaron los lacedemonios en la fundación. Ayudaron también a Gras, hijo de Equelao, hijo de Péntilo, hijo de Orestes, que fue con naves a fundar una colonia. Él iba a someter la tierra entre Jonia y Misia, llamada Eólida entre nosotros. Su antepasado

Péntilo ya antes se había apoderado de Lesbos, la isla que está enfrente de este continente.

[2] En tiempos del reinado de Equéstrato, hijo de Agis, en Esparta los lacedemonios expulsaron a los de Cinuria en edad militar, acusándolos de que unos bandidos procedentes de la región de Cinuria asolaban la Argólide, aunque los argivos eran parientes suyos, y de que los propios cinurios realizaban abiertamente correrías dentro de su tierra. Se dice que los de Cinuria son en origen argivos, y que su fundador fue Cinuro, hijo de Perseo.

[3] No muchos años después Labotas, hijo de Equéstrato, obtuvo el poder en Esparta. Heródoto [12](#) en su historia de Creso dice que este Labotas, cuando era niño, tuvo como tutor a Licurgo, el legislador, pero le llama Leobotes y no Labotas. Los lacedemonios decidieron entonces por primera vez emprender la guerra contra los argivos, acusándoles de que habiéndose apoderado ellos de la comarca de Cinuria, los argivos buscaban apropiarse de ella e incitaban a la defección a los periecos, que eran súbditos suyos.

LACONIA



En aquella ocasión, dicen que ni uno ni otro de los que luchaban consiguieron nada digno de mención.

A los reyes siguientes de esta casa, Doriso, hijo de Labotas, [4] y Agesilao, hijo de Doriso, les sorprendió la muerte al cabo de poco tiempo. También Licurgo instituyó las leyes para los lacedemonios en tiempo del reinado de Agesilao. Unos dicen que él las instituyó aconsejado por la Pitia sobre ellas, y otros que introdujo leyes que eran cretenses [13](#) . Los cretenses dicen que estas leyes fueron instituidas para ellos por Minos, y que Minos deliberó sobre las leyes no sin ayuda de un dios. También Homero aludió, según creo, a las leyes de Minos en estos versos:

*Entre ellas está Cnoso, gran ciudad, donde Minos
compañero también del gran Zeus, reinó durante nueve
años [14](#) .*

De Licurgo haré mención más tarde [15](#) . Hijo de Agesilao [5] fue Arquelao. En tiempo de éste, los lacedemonios, después de apoderarse en guerra de una ciudad de los periecos [16](#) , Egis, la redujeron a esclavitud, porque concibieron sospechas de que los habitantes de Egis eran simpatizantes de los arcadios. Carilao, el rey de la otra casa, ayudó a Arquelao a conquistar Egis [17](#) , pero de cuanto hizo él mismo, particularmente a la cabeza de los lacedemonios, haré mención al mismo tiempo que mi relato pasa a tratar de los llamados Euripóntidas [18](#) .

[6] De Arquelao fue hijo Teleclo. En tiempo de éste, los lacedemonios vencieron en guerra y conquistaron las ciudades de los periecos Amiclas, Faris y Gerantras, todavía en poder de los aqueos. Entre ellas, los habitantes de Faris y Gerantras, asustados por el ataque de los dorios, convinieron en virtud de un tratado en marcharse del

Peloponeso, pero a los de Amiclas no los expulsaron mediante una incursión, sino tras una larga resistencia con lucha armada y tras distinguirse con acciones gloriosas. Muestran, por su parte, los dorios un trofeo que levantaron sobre los de Amiclas, en la idea de que entonces esto era para ellos muy valioso. No mucho después de estas cosas murió Teleclo a manos de los mesenios en un santuario de Ártemis. Este santuario estaba construido en la frontera entre Laconia y Mesenia, en un lugar llamado Limnas.

[7] Al morir Teleclo, Alcámenes, hijo de Teleclo, heredó el reino, y los lacedemonios enviaron a Creta a Cármides, hijo de Eutis, hombre estimado en Esparta, para hacer cesar las luchas intestinas entre los cretenses, y para persuadirles a que abandonaran las ciudades que estaban demasiado alejadas del mar o que por alguna otra razón eran débiles y para ayudar a fundar en lugar de ellas otras en una situación favorable para la navegación [19](#) . También destruyeron Helos, ciudad pequeña junto al mar en posesión de los aqueos, y vencieron en batalla a los argivos que vinieron en ayuda de los hilotas [20](#) .

Los Agíadas (685-520)

A la muerte de Alcámenes, Polidoro, [**3**] su hijo, heredó el reino, y los lacedemonios enviaron una colonia a Crotón, en Italia, y a los locrios que están junto al promontorio Cefirio [21](#) ; y la guerra llamada mesenia llegó a su punto culminante en el reinado de Polidoro.

Los lacedemonios y los argivos dan versiones diferentes sobre las causas de la guerra. Las dos versiones y cómo acabó [2] esta guerra lo referiré en lo que sigue de mi relato [22](#) . Por el momento voy a recordar de ellas esto: el principal

jefe de los lacedemonios en la primera guerra contra los mesenios fue Teopompo, hijo de Nicandro, que era rey de la otra casa.

Pero cuando terminó la guerra contra Mesenia y ya estaba conquistada Mesenia, Polidoro había alcanzado una gran reputación en Esparta y era muy grato al pueblo de los lacedemonios -pues no había hecho ninguna acción violenta ni dicho ninguna palabra ultrajante contra nadie, y en los juicios era justo y humano-.

Cuando el nombre de Polidoro era ya famoso en toda [3] Grecia, Polemarco, miembro de una distinguida casa en Lacedemonia, pero, como se mostró, de carácter violento, dio muerte a Polidoro. Después de su muerte, los lacedemonios le concedieron muchos y considerables honores [23](#) . Sin embargo, hay también un sepulcro de Polemarco en Esparta, o bien porque se le consideró un hombre bueno en su vida anterior, o bien porque sus parientes lo enterraron en secreto.

[4] En el reinado de Eurícrates, hijo de Polidoro, los mesenios se resignaron a ser súbditos de los lacedemonios y no hubo para ellos ningún problema de parte del pueblo de los argivos. Pero en tiempos de Anaxandro, hijo de Eurícrates -pues el destino ya empujaba a los mesenios fuera del Peloponeso-, los mesenios se sublevaron contra los lacedemonios. Durante algún tiempo resistieron combatiendo, pero cuando fueron vencidos, se marcharon del Peloponeso en virtud de un tratado, y los que de ellos se quedaron en el país se convirtieron en siervos de los lacedemonios, excepto los que tenían las ciudades junto al mar.

[5] Los incidentes de la guerra que los mesenios llevaron a cabo después de la sublevación contra los lacedemonios no es oportuno darlos a conocer en el presente libro.

De Anaxandro nació un hijo, Eurícrates, y de este segundo Eurícrates, León. En el reinado de éstos, los lacedemonios fracasaron en la mayor parte de las acciones de la guerra contra los tegeatas; pero en tiempos de Anaxándridas, hijo de León, llegaron a ser superiores a los tegeatas en la guerra.

Y lo fueron de esta manera. Un hombre lacedemonio llamado Licas llegó a Tegea. Entonces daba la casualidad de [6] que las ciudades mantenían una tregua. Cuando Licas llegó, se pusieron a buscar los huesos de Orestes; y los espartanos los buscaban siguiendo un oráculo. Pues bien, Licas comprendió que estaban enterrados en casa de un herrero y lo comprendió de esta forma. Todo lo que veía en casa del herrero lo asociaba al oráculo de Delfos, equiparando los fuelles del herrero a los vientos, porque también ellos despedían un fuerte soplo, y el martillo al golpe y el yunque al contragolpe, y el hierro es un sufrimiento para el hombre porque utilizan el hierro para las luchas; y en tiempos de los llamados héroes, la divinidad había dicho que el bronce era un sufrimiento para el hombre [24](#) .

Semejante al oráculo que le había sido formulado a los [7] lacedemonios con respecto a los huesos de Orestes, después también fue dado un vaticinio a los atenienses: que hicieran regresar de Esciros a Atenas a Teseo, pues de otro modo no les sería posible capturar Esciros. Cimón, hijo de Milcíades, encontró los huesos de Teseo, utilizando también éste su sagacidad, y no mucho después se apoderó de Esciros [25](#) .

Que en tiempos de los héroes las armas eran todas de bronce [8], lo atestiguan los versos de Homero referentes al hacha de Pisandro y a la flecha de Meriones [26](#) . La lanza de Aquiles dedicada en el santuario de Atenea en Fasélide y la

espada de Memnón en el templo de Asclepio de Nicomedia me confirman también mi opinión; la punta y el regatón de la lanza y la espada están hechos totalmente de bronce. Sabemos que esto [9] es así.

Anaxándrides, hijo de León, fue el único de los lacedemonios que tuvo dos mujeres y habitó dos casas al mismo tiempo. Sucedió que su primera mujer le gustaba en todo, pero no le daba hijos. Y cuando los éforos le ordenaron que la repudiara, se negó a hacerlo, pero les concedió que tomaría otra mujer además de ésta. La segunda mujer tuvo un hijo, Cleómenes, y la primera, que no había concebido, después de haber nacido ya Cleómenes, dio a luz a Dorieo y después a [10] Leónidas, y además de ellos a Cleómbroto [27](#). Cuando murió Anaxándrides, los lacedemonios, a pesar de que consideraban que Dorieo era superior en juicio y en los asuntos de la guerra a Cleómenes, lo rechazaron en contra de su voluntad y le concedieron el trono a Cleómenes por primogenitura, de acuerdo con las leyes.

Los Agíadas (520-458)

[4] Dorieo no soportaba quedarse en Lacedemonia y ser súbdito de Cleómenes y se marchó a fundar una colonia. Cleómenes, por su parte, tan pronto como fue rey, reunió un ejército de lacedemonios y de sus aliados e invadió la Argólida. Cuando los argivos le salieron al encuentro armados, Cleómenes los venció en batalla, y como había cerca un bosque consagrado a Argo, hijo de Níobe, aproximadamente cinco mil argivos puestos en fuga se refugiaron en el bosque sagrado. Cleómenes, que a menudo se ponía fuera de sí, ordenó entonces a los hilotas prender fuego al bosque, y las llamas se extendieron por todo él, y al

mismo tiempo que se quemó el bosque se quemaron los suplicantes [28](#) .

[2] Hizo también expediciones contra Atenas, la primera vez consiguiendo la liberación para los atenienses de los hijos de Pisístrato [510 a. C.], y para sí mismo y los lacedemonios, buena fama entre los griegos, y después [508 a. C.], para ayudar a establecer una tiranía en Atenas en favor de un ateniense, Iságoras. Mas como falló en sus expectativas y los atenienses lucharon valerosamente por su libertad, entonces Cleómenes devastó entre otras partes del país la llamada Órgada consagrada a las diosas de Eleusis, y dicen que la arrasó.

Fue también a Egina y quería apresar a los eginetas más poderosos, a cuantos de ellos eran simpatizantes de los persas y habían convencido a los ciudadanos para que entregaran tierra y agua [29](#) al rey Darío, hijo de Histaspes.

Mientras Cleómenes pasaba el tiempo en Egina, Demárato [3], el rey de la otra casa, se dedicaba a calumniarle ante el pueblo de los lacedemonios; y cuando Cleómenes regresó de Egina, intrigó para que Demárato dejara de ser rey, y sobornó a la profetisa de Delfos, para que profetizara acerca de Demárato lo que él le dictase, e instigaba a Leotíquides, miembro de la familia real y de la misma casa que Demárato, a que disputara por el trono.

Leotíquides se atenía a la palabra que Aristón un día dejó [4] caer por ignorancia contra Demárato, cuando éste nació, diciendo que no era hijo suyo.

Entonces los lacedemonios, como acostumbraban también en otras ocasiones, llevaron al oráculo de Delfos las dudas sobre Demárato; y la profetisa les vaticinó lo que deseaba Cleómenes.

Demárato por el odio de Cleómenes y no justamente fue [5] privado de su poder, pero a Cleómenes después de esto

le llegó la muerte en un ataque de locura, pues tomando una espada se hirió a sí mismo por todo el cuerpo cortándose y desfigurándose. Los argivos dicen que encontró esta muerte en castigo por los suplicantes de Argos, los atenienses, porque había devastado la Órgada, y los delfios, por los regalos que había dado a la profetisa, persuadiéndola para que dijera mentiras contra Demárato [30](#) .

[6] La cólera de los héroes y los dioses tal vez se unieron contra Cleómenes, pues también Protesilao, un héroe en nada más ilustre que Argo, se vengó por un agravio personal de un persa, Artaíctes, en Eleunte [31](#) , y los megarenses nunca consiguieron aplacar la cólera de las diosas de Eleusis por haber cultivado la tierra sagrada. Respecto a intentar comprar el oráculo, no sabemos que se atreviera absolutamente ningún otro excepto Cleómenes.

[7] Como Cleómenes no tenía hijos varones, el poder pasó a Leónidas, hijo de Anaxándrides, hermano de padre y madre de Dorieo.

En este tiempo, Jerjes condujo un ejército contra la Hélade, y Leónidas le salió al encuentro con trescientos lacedemonios en las Termópilas. Se han producido muchas guerras de los griegos y de los bárbaros entre sí y son pocas las que el valor de un solo hombre ha llevado a la mayor gloria, como Aquiles en la Guerra de Ilión y Milcíades en la batalla de Maratón. Sin embargo, la hazaña de Leónidas sobrepasó, en mi [8] opinión, las que tuvieron lugar después y antes. En efecto, para Jerjes, que entre los reyes que tuvieron después los medos y los persas, fue el que se mostró más orgulloso y que realizó tan brillantes acciones, Leónidas con unos pocos que condujo a las Termópilas hubiera sido un obstáculo en su camino y le hubiera impedido por completo ver la Hélade e incendiar la ciudad

de Atenas, si el Traquinio no les hubiera facilitado los medios para rodear a los griegos guiando al ejército que iba con Hidarno por el sendero que se extiende a través del Ete, y así es como, vencido Leónidas, los bárbaros entraron en Grecia [480 a. C.].

[9] Pausanias, hijo de Cleómbroto, no llegó a ser rey; pero, siendo tutor de Plistarco, el hijo que Leónidas había dejado todavía niño, condujo a Platea [479 a. C.] a los lacedemonios, y después con la flota al Helesponto. Valoro muy alto el comportamiento de Pausanias respecto a la mujer de Cos, a la que siendo hija de un hombre insigne entre los de Cos, Hegetórides, hijo de Antágoras, un persa, Farandates, hijo de Teaspis, la tenía como concubina sin ella quererlo. Cuando Mardonio [10] cayó en la batalla de Platea y los bárbaros murieron, Pausanias envió a Cos a la mujer, que se llevó consigo las joyas que le había regalado el persa, y el resto de su ajuar; y Pausanias no quiso deshonar el cadáver de Mardonio, siguiendo el consejo del egineta Lampón [32](#) .

Los Agíadas (458-380)

Pues bien, Plistarco, hijo de Leónidas, [5] murió al poco tiempo de haber heredado el trono, y obtuvo el poder Plistoanacte, hijo del Pausanias que había sido jefe de Platea. De Plistoanacte nació Pausanias. Este Pausanias invadió el Ática [403 a. C.], según se decía, como enemigo de Trasibulo y los atenienses, pero, en realidad, para establecer firmemente la tiranía de aquellos a quienes Lisandro había confiado el mando. Venció en batalla a los atenienses que ocupaban el Pireo, pero después de la batalla decidió llevar inmediatamente el ejército a casa y no

atraer sobre Esparta la más vergonzosa de las injurias haciendo progresar una tiranía de hombres impíos.

Mas como regresó de Atenas después de haber realizado [2] una batalla sin éxito, sus enemigos lo llevaron a juicio. El tribunal para juzgar a un rey de los lacedemonios consiste en los llamados gerontes, que eran veintiocho, los miembros de la magistratura de los éforos, y con ellos el rey de la otra casa. Catorce de los gerontes y además Agis, el rey de la otra casa, condenaron como culpable a Pausanias. El resto del tribunal lo absolvió [33](#) .

[3] No mucho tiempo después, reunieron los lacedemonios un ejército contra Tebas -cuál fue la causa se insertará en el relato referente a Agesilao [34](#) - y entonces Lisandro fue a la Fócide, tomó consigo a todo el pueblo de los focidios y sin más dilación invadió Beocia lanzando ataques contra la fortaleza de los de Haliarto, que no querían hacer defección de los tebanos. Pero ya algunos tebanos y atenienses habían entrado a escondidas en la ciudad, los cuales salieron afuera y les presentaron batalla delante de la fortaleza, y allí cayó entre otros lacedemonios el propio Lisandro [35](#) .

[4] Pausanias llegó tarde al combate por estar reuniendo un ejército de tegeatas y del resto de Arcadia; y cuando llegó a Beocia, se enteró de la derrota de las fuerzas de Lisandro y de la muerte del propio Lisandro, pero a pesar de todo llevó el ejército contra Tebas y tenía intención de comenzar la lucha. Entonces los tebanos le presentaron batalla y le fue anunciado que Trasibulo, que iba al frente de los atenienses, no estaba muy lejos. Esperaba a que los lacedemonios iniciaran la batalla, y una vez que la iniciaran, tenía la intención de atacarles él mismo por la espalda.

[5] Así pues, Pausanias tuvo miedo de verse cogido en medio de dos ejércitos enemigos, y de este modo hizo una

tregua con los tebanos y recogió a los caídos al pie de la muralla de Haliarto. Esto no fue del agrado de los lacedemonios, pero yo alabo su decisión por este motivo: porque, efectivamente, Pausanias sabía bien que los lacedemonios siempre sufrían las derrotas cuando eran cogidos en medio de enemigos, y la de las Termópilas y la de la isla de Esfacteria le hicieron temer que él fuera ocasión de una tercera desgracia.

[6] Entonces, como los ciudadanos le acusaron de lentitud respecto a Beocia, no aceptó presentarse ante un tribunal, y los tegeatas lo acogieron como suplicante de Atenea Alea. Este santuario era venerado desde antiguo por todos los peloponesios y proporcionaba principalmente seguridad a los que iban a él como suplicantes. Los lacedemonios lo demostraron en el caso de Pausanias, y antes en el de Leotíquides, y los argivos en el de Crísida [36](#) , que no quisieron de ninguna manera reclamarlos, cuando se sentaron allí como suplicantes.

Cuando Pausanias huyó, sus hijos Agesípolis y Cleómbroto [7] eran todavía muy jóvenes, y Aristodemo, que era su pariente más próximo, era su tutor. El éxito de los lacedemonios en Corinto sucedió bajo el mando de Aristodemo [37](#) .

Agesípolis, por su parte, después de que crecido llegó al [8] trono, contra los primeros peloponesios que hizo la guerra fue contra los argivos [38](#) . Cuando llevó el ejército desde Tegea a la Argólida, los argivos le enviaron un heraldo a Agesípolis para que renovara una tregua ancestral, instituida desde antiguo entre los dorios. Pero él no hizo la tregua con el heraldo, y avanzando con su ejército devastaba el país. El dios hizo temblar la tierra, pero Agesípolis ni siquiera así tenía la intención de retirar sus fuerzas, aunque a los lacedemonios más que a los demás

griegos –y de la misma manera también a los atenienses–los terremotos les causan temor.

Él había acampado ya al pie de las murallas de los argivos, [9] y la divinidad no dejaba de hacer temblar la tierra. Algunos soldados murieron heridos por los rayos, y a otros los truenos los volvieron locos. De esta forma, se retiró de la Argólida de mala gana, e hizo otra expedición contra los olintios. Y cuando vencía en la guerra, se había apoderado de la mayoría de las demás ciudades de la Calcídica, y tenía esperanza de que tomaría la misma Olinto, le sobrevino una enfermedad repentina, y, como consecuencia de ella, la muerte [380 a. C.].

Los Agíadas (380-219)

[6] Al morir sin hijos Agesípolis, el trono pasó a Cleómbroto, y bajo su mando lucharon contra los beocios en Leuctra [371 a. C.]. Cleómbroto, que se portó valientemente, cayó cuando la batalla estaba todavía comenzando. La divinidad quiere especialmente de alguna manera en los grandes fracasos llevarse al jefe, como se llevó de los atenienses a Hipócrates, hijo de Arifrón, que fue estratega en Delio [424 a. C.], y después a Leóstenes en Tesalia [323 a. C.].

[2] El mayor de los hijos de Cleómbroto, Agesípolis, no hizo nada digno de mención, y Cleómenes, el más joven, obtuvo el poder después de la muerte de su hermano. Tenía dos hijos, Acrótato y Cleónimo, y la muerte le llegó a Acrótato incluso antes que al propio Cleómenes; y como Cleómenes murió después, llegaron a una disputa judicial por el reino Cleónimo, hijo de Cleómenes, y Areo, hijo de Acrótato. Los gérontes [39](#) juzgaron que el trono le

correspondía por herencia a Areo, hijo de Acrótato, y no a Cleónimo.

[3] Cleónimo, al ser expulsado del trono, estaba sobremanera encolerizado. Los éforos [40](#) , intentando apaciguarle con otros honores y nombrándole jefe de las fuerzas armadas, trataban de impedir que algún día se convirtiera en enemigo de Esparta. Pero, finalmente, se atrevió a realizar muchos actos hostiles contra su patria y atrajo contra su país a Pirro, hijo de Eácides.

[4] Cuando reinaba en Esparta Areo, hijo de Acrótato, Antígono, hijo de Demetrio, hizo una expedición contra Atenas [41](#) por tierra y por mar. Para defender a los atenienses llegó una escuadra de los egipcios con Patroclo, y los lacedemonios salieron en masa, con el rey Areo encargado de mandarlos.

Antígono sitiaba Atenas e impedía la entrada en la ciudad [5] de los aliados atenienses. Entonces, Patroclo despachó mensajeros, para instar a los lacedemonios y a Areo a que entablaran batalla contra Antígono, prometiendo que él mismo atacaría por la espalda a los macedonios cuando ellos comenzasen, pues antes no era lógico que ellos, siendo marineros y egipcios, marchasen por tierra contra los macedonios. Los lacedemonios aguantaron el riesgo no sólo por simpatía hacia los atenienses, sino también deseosos de hacer algo digno de recuerdo para la posteridad. Pero Areo, como habían [6] gastado totalmente las provisiones, quería retirar el ejército, pues estimaba conveniente reservar su loco arrebató para sus asuntos de casa y no derrocharlo sin consideración en beneficio de otros.

Antígono hizo la paz con los atenienses, que le habían resistido durante largo tiempo, a condición de ponerles una guarnición en el Museo; y el propio Antígono

voluntariamente, después de algún tiempo, retiró la guarnición. De Areo fue hijo Acrótato, y de éste, Areo, que murió de enfermedad justamente a los ocho años.

De la casa de Eurístenes quedaba de la descendencia masculina [7] Leónidas, hijo de Cleónimo, ya muy viejo; a éste le dieron los lacedemonios el poder, y precisamente con Leónidas tenía muy grandes diferencias Lisandro, descendiente de Lisandro, hijo de Aristócrito. Éste se atrajo a Cleómbroto, que estaba casado con la hija de Leónidas; y después de hacerse amigo de éste, atrajo sobre Leónidas, además de otras acusaciones, la de que, siendo muchacho, había jurado a su padre Cleónimo que arruinaría a Esparta.

[8] Leónidas fue desposeído de su realeza, y en su lugar obtuvo el trono Cleómbroto. Si Leónidas se hubiera dejado llevar por su enojo como Demárato, hijo de Aristón, y se hubiera marchado junto al rey de Macedonia o al de Egipto, no habría sacado ningún provecho, aunque los espartanos hubieran cambiado de opinión; pero de hecho, como sus conciudadanos le impusieron el exilio, fue a Arcadia, y de allí no muchos años después los lacedemonios lo hicieron volver y lo hicieron de nuevo rey.

[9] Cómo fueron de atrevidas y valerosas las demás acciones que hizo Cleómenes, y cómo después de él los espartanos dejaron de ser gobernados por reyes, lo he mostrado antes en la *Historia* de Arato de Sición; mi relato ha expuesto, además, de qué manera murió Cleómenes en Egipto [42](#) .

Los Euripóntidas (hasta el 427)

[7] De la familia de Eurístenes llamados los Agíadas, Cleómenes, hijo de Leónidas, fue el último rey que reinó en

Esparta.

Lo referente a la otra casa he oído que es como sigue. Procles, hijo de Aristodemo, puso el nombre de Soo a su hijo. Dicen que Euriponte, hijo de Soo, alcanzó tanta gloria que esta casa, llamada hasta él Proclidas, recibió el nombre de Euripóntidas por él.

[2] De Euriponte fue hijo Prítanis. En tiempos de Prítanis, hijo de Euriponte, comenzó la enemistad entre los lacedemonios y los argivos, y todavía antes de esta disputa aquéllos hicieron la guerra a los de Cinuria; durante las generaciones inmediatamente siguientes a ésta, mientras reinaron Éunomo, hijo de Prítanis, y Polidectes, hijo de Éunomo, Esparta vivió en paz.

Carilao, hijo de Polidectes, devastó el territorio de los [3] argivos -pues éste fue el que invadió la Argólide-y no muchos años después bajo el mando de Carilao tuvo lugar la expedición de los espartanos contra los tegeatas, cuando los espartanos esperaban conquistar a los tegeatas y anexionarse la llanura Tegeática de Arcadia. Ellos atacaron inducidos por un oráculo engañoso [43](#).

Después de morir Carilao, Nicandro, su hijo, heredó el [4] trono. El asesinato de Teleclo por los mesenios [44](#), el rey de la otra casa, en el santuario de la Limnada tuvo lugar en el reinado de Nicandro. Éste invadió también la Argólide con su ejército y devastó la mayor parte del país.

Los de Asine participaron en la acción de los lacedemonios, y no mucho después pagaron la pena a los argivos con una gran destrucción de su patria y con la expulsión de ellos mismos [45](#).

Respecto a Teopompo, hijo de Nicandro, que reinó después [5] de éste, mi relato dirá de nuevo más de él cuando llegue a la Historia de Mesenia [46](#). Cuando Teopompo tenía todavía el poder en Esparta, se produjo la

lucha entre lacedemonios y argivos por la región llamada Tireátide [47](#) , pero Teopompo no tomó parte en persona en la acción por su vejez y principalmente por su pena, pues todavía en vida de él le llegó la muerte a Arquidamo.

Arquidamo no murió sin hijos, sino que dejó un hijo, Zeuxidamo. [6] En tiempo de éste, los mesenios fueron expulsados del Peloponeso, al ser vencidos en guerra por segunda vez por los espartanos. De Anaxidamo fue hijo Arquidamo, y de Arquidamo Agasicles, y a ambos les tocó en suerte pasar toda su vida en paz y sin guerras.

[7] Aristón, hijo de Agasicles, se casó con una mujer que dicen que era la doncella más fea de las de Lacedemonia, pero se transformó en la más hermosa por obra de Helena [48](#) , y después de casarse Aristón con ésta, le nació un hijo en sólo siete meses, Demárato. Cuando estaba en sesión con los éforos en el Consejo, llegó un criado con la noticia de que le había nacido un hijo. Aristón, habiéndose olvidado de los versos de la Ilíada [49](#) referentes a Euristeo o no comprendiéndolos en absoluto, dijo que por los meses no era hijo suyo.

[8] Después se arrepintió de lo que había dicho. A Demárato, que era un rey que gozaba de prestigio en Esparta, entre otras cosas por haber liberado juntamente con Cleómenes a los atenienses [510 a. C.] de los Pisistrátidas, la insensatez de Aristón y el odio de Cleómenes lo convirtieron en un ciudadano particular; y marchándose junto al rey Darío entre los persas, dicen que sus descendientes permanecieron durante mucho tiempo en Asia.

[9] Leotíquides, convertido en rey en lugar de Demárato, tomó parte con los atenienses y con Jantipo, hijo de Arifrón, estratego de los atenienses, en la batalla de Mícale [479 a. C.], y después de esto hizo una expedición contra los